Si pudieramos describir el recorrido que hicimos en este trabajo en palabras, esas serían: inesperado y entusiasta.

Como se puede ver en los polígonos, fue una aventura un poco caótica por momentos. Nos perdimos bastante y dimos muchas vueltas intentando llegar al comienzo del arroyo. Fue en el medio de la travesía que nos dimos cuenta que tenía mucho mas valor de interés recorrer la estructura creada encima de ese arroyo: la ciudad. Identificar sus grietas, sus ruidos, sus silencios, su esqueleto.

Nos tocó un día de lluvia así que fue imposible no estar rodeados de agua, sin embargo, activar una mirada más sitiada e intentar observar de manera estratégica las calles que recorrimos nos hizo diferenciar de inmediato el agua pluvial (inevitable, por las condiciones climáticas) de las huellas fluviales impregnadas en el asfalto.

La caminata por el boulevard de Comodoro Rivadavía fue repetida varias veces. Nos resultó notable destacar que mientras mas nos acercabamos al arroyo, aunque no lo pudieramos tocar, las calles nos avisaban que está ahí debajo de nosotros. No solo por los obvios carteles que indican que pasa el arroyo, más que nada por las baldosas levantadas, la mugre acumulada en las alcantarillas, lo oscuro que se iba haciendo el paisaje mientras mas nos metíamos. Nos sorprendió ir con la esperanza de encontrar algo hermoso e idílico y habernos encontrado con abandono.

No nos conocíamos antes de este trabajo y esta exploración, creo que fue eso lo que hizo de este recorrido algo tan único y especial. A pesar de ser desconocidos jamás se sintió timidez a la hora de compartir observaciones, o pedir recorrer nuevamente un trayecto ya recorrido.

A continuación unas fotos destacadas no solo de la parte mas cercana al arroyo sino de los desvíos también


CAMI
TE
AMO


Clio




profundidad de 1
metros en este punto
TRIBUNA LOCAL
MEC




POR ACÁ PASA EL
Arroyo
Medrano
Está entubado a una
profundidad de 5
metros en este punto
Buenos Aires Ciudad